

¿Cuánto ye *una gota*? Cuantificación y estrategias sintáctico-pragmáticas de relevancia discursiva / *How much is a drop? Quantification and Syntactic-Pragmatic Strategies for Relevance*

ROSABEL SAN-SEGUNDO-CACHERO
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

RESUME: El sustantivu minimizador *gota*, pol so valor escalar mínimu y les inferencies pragmátiques que xenera nos contestos negativos, utilízase n'asturianu como estratexa pragmática pa proyectar sobre l'enunciáu l'actitú del falante y apurrir asina un conteníu extra d'*informatividá* que se llogra per vía inferencial como *explicatura*. N'asturianu, esti minimizador tien perdió en bona midida'l so conteníu semánticu y les sos propiedaes nominales y pórtase, especialmente nos contestos de polaridá negativa, como un cuantificador, capaz d'intervenir como cabeza en construcciones partitives y pseudopartitives y de cuantificar predicados verbales, axetivos y alverbios. Un análisis detalláu del comportamientu sintácticu de los SMIn llévanos a establecer tres tipos de minimizadores, que taríen correllacionaos, dende la perspectiva pragmática, con distintes vées d'accesu al valor pragmático-discursivu qu'esti minimizador apurre al enunciáu.

Pallabres-clave: minimizadores, negación enfática, cuantificadores, gramaticalización, pragmática.

ABSTRACT: The Asturian minimizer noun *gota* has minimal scalar value and it generates pragmatic inferences in negative contexts. Because of that, it is used as a pragmatic strategy to convey the speaker's attitude towards the utterance, thus providing an additional degree of *informativity*, which is achieved by inferential mechanisms like *explicatures*. In Asturian, this minimizer has largely lost its semantic content and its nominal properties, mainly in negative polarity contexts, becoming a quantifier. It can function as a head in partitive and pseudopartitive constructions, and quantify verbal predicates, adjectives and adverbs. A detailed analysis of the syntactic behaviour of MinP leads us to establish three types of minimizers, which might be correlated with the pragmatic value that the minimizer adds to the utterance.

Keywords: minimizers, emphatic negation, quantifiers, grammaticalization, Pragmatics.

INTRODUCCIÓN¹

Las expresiones minimizadoras (*gota*, *gotu*, *plizca*, *plizcu*, *chispu*) se utilizan en distintas lenguas como estrategia para enfatizar la negación: *gota*, *pizca* (español), *pas*, *point* (francés), *mica*, *filu* (italiano, salentino), *pas*, *cap*, *molla* (catalán), *a bit* (inglés). Estos minimizadores son consecuencia de un proceso de reanálisis mediante el cual una expresión nominal que designa una porción ínfima pierde contenido semántico y propiedades nominales, por lo que deja de tener capacidad referencial y se convierte en un cuantificador adverbial o un adverbio minimizador capaz de cuantificar diversos tipos de predicados, según los cambios sintáctico-semánticos que haya experimentado.

La presencia de estas expresiones minimizadoras en entornos de polaridad negativa se traduce en una interpretación discursiva enfática, que es el resultado de la generación de una explicatura a nivel pragmático. Como explicaré, al emplear un minimizador se proyecta la actitud del hablante hacia la información y se activan una serie de supuestos sobre los criterios que maneja el emisor, lo que genera un enriquecimiento del significado, un incremento de la relevancia informativa.

En primer lugar (§1) presentaré una caracterización y una clasificación general de los minimizadores para ocuparme después (§2) de las particularidades que presenta *gota* en asturiano y de su comportamiento como término de polaridad negativa, término bipolar o palabra negativa, en función de la combinatoria y el comportamiento sintácticos de la expresión (*una gota*, *nin una gota*, *nin gota*, *gota*), a la que me referiré en términos generales como SMin (sintagma minimizador). En el apartado §3 explicaré los diferentes tipos de cuantificación que puede efectuar este SMin y algunas particularidades de la cuantificación nominal en asturiano, para abordar brevemente en §4 la estructura interna del SMin y su posible proceso de gramaticalización. En la última parte (§5), me ocuparé de los mecanismos pragmáticos que intervienen en la obtención de la explicatura según la subclase de minimizador empleado.

1. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS SUSTANTIVOS MINIMIZADORES

El término *minimizador* fue acuñado por Bolinger (1972) para referirse a las expresiones que designan cantidades mínimas u objetos de tamaño o valor ínfimo y que, en los contextos negativos, al resultar negados, expresan la inexistencia de la nimiedad que designan.

When these items occur in positive contexts (if they do), they denote a minimal quantity; when they occur in negative contexts, the negation denotes the absence

¹ Este trabajo ha recibido financiación de MINECO y FEDER a través del proyecto CONESSO (FFI2017-82460-P). Agradezco a los revisores sus comentarios y sugerencias. No obstante, cualquier error o incoherencia es responsabilidad mía.

of a minimal quantity, and hence the presence of no quantity at all. This are Bollinger's MINIMIZERS. (Horn 1989: 400)

Estas unidades, como *gota*, *plizca*, *plizcu*, *migaya*, *pimientu*, *consolancia*, etc., remiten a «prototipos de valores mínimos» (RAE y ASALE 2009: 3678) y señalan, por tanto, el punto más bajo de una escala cuantitativa o cualitativa; de ahí que se caractericen por contener un valor escalar. Esto les permite comportarse como cuantificadores de cantidad o grado mínimo, una vez que han perdido su valor referencial y las propiedades nominales, y actuar sobre predicados verbales, adjetivos y adverbios.

En contextos negativos², como el minimizador se halla bajo el alcance de la negación, al negar el punto más bajo de la escala, toda la escala resulta negada, pues, si algo no tiene lugar o no existe en grado mínimo, significa que no existe o no se produce en absoluto (1). Al negar el extremo inferior de la escala, automáticamente quedan negados todos los puntos superiores (Fauconnier 1975). Como veremos más adelante, ello supone un incremento de la relevancia informativa y aporta un carácter enfático al enunciado.

- (1) Nun queda una gota de lleche
 {gota < tragu < vasu < botella}
 NEG gota → NEG {tragu < vasu < botella}

Los minimizadores constituyen un importante repositorio para la expresión de la negación enfática en distintas familias de lenguas y, aunque su tipología semántica es variada y su estructura interna presenta distintos grados de complejidad, es posible aislar un grupo de minimizadores con unas características particulares: los partitivos (Pinto 2015, San-Segundo-Cachero 2017). Esta clase de minimizadores está constituida por expresiones que denotan porciones mínimas y que pueden intervenir en construcciones partitivas, (2) y (3), y pseudopartitivas³, (4) y (5).

- (2) Una gota / un gotu d'esi café recién fecho
 (3) Una plizca / un plizcu d'esi quesu⁴
 (4) Una gota / un gotu (de) café
 (5) Una plizca / un plizcu (de) quesu

² Sobre los tipos de negación en asturiano y sus variantes, *vid.* Andrés 1995, Floricic 2018, García Valdés 1980, San-Segundo-Cachero 2016, 2017.

³ En los ejemplos de construcciones pseudopartitivas la preposición *de* se coloca entre paréntesis para indicar que puede omitirse. Esta posibilidad de omisión es una característica propia del asturiano, a la que me referiré brevemente más adelante.

⁴ En los ejemplos (3) y (5) se utiliza *quesu* como sustantivo continuo, pues en las variedades asturianas donde la distinción contable/continuo tiene reflejo en la morfología nominal (como en L.lena) la forma utilizada en estos casos sería *queso* y no *quesu* (San-Segundo-Cachero 2015). Esto es especialmente relevante en la construcción pseudopartitiva, pues en dichas variedades lingüísticas resultaría agramatical

Así, mientras *gota*, *gotu*, *plizca* o *plizcu*⁵ serían de tipo partitivo, otros minimizadores como *un cuernu*, *un pimentu*, *un carayu*, *nun dicir nin palabra*, *nun mover un deu* o *nun tener onde cayese muertu*, pertenecerían a otras clases de minimizadores a las que no haré referencia en este trabajo⁶.

En el uso de las expresiones minimizadoras (en adelante SMin) del asturiano alterna la presencia/ausencia del determinante indefinido (*un/una*) y de la partícula negativa *nin*. Las distintas posibilidades combinatorias dan lugar a diversos comportamientos sintácticos de los SMin, lo que repercute también en su interpretación pragmática. Sin embargo, no todos los sustantivos minimizadores tienen las mismas posibilidades combinatorias ni presentan el mismo número de variantes, pues no se hallan en la misma etapa del proceso de gramaticalización. Así, por ejemplo, mientras *gota* es el que goza de mayor libertad combinatoria y tiene cuatro variantes (6), *plizcu* (7) solo presenta dos variantes, operativas en construcciones (pseudo)partitivas (7)a, y siempre necesita la presencia del indefinido. En el resto de contextos sintácticos (7)b-(7)d no resultaría gramatical en ninguna de sus variantes y no se documenta en el corpus *Eslema*.

(6) SMin-*gota*

- a. Nun hai {gota / una gota / nin gota / nin una gota} (de) lleche
- b. Nun ye {gota / una gota / nin gota / nin una gota} amañosu
- c. Nun veo {gota / una gota / nin gota / nin una gota}
- d. Nun me prestó {gota / una gota / nin gota / nin una gota}

(7) SMin-*plizcu*

- a. Nun hai {*plizcu / un plizcu / *nin plizcu / nin un plizcu} (de) chorizu
- b. *Nun ye {plizcu / un plizcu / nin plizcu / nin un plizcu} amañosu
- c. *Nun veo {plizcu / un plizcu / nin plizcu / nin un plizcu}
- d. *Nun me prestó {plizcu / un plizcu / nin plizcu / nin un plizcu}

En este trabajo me ocuparé únicamente del minimizador *gota*, al que me referiré de forma genérica como SMin-*gota*, y analizaré sintáctica y pragmáticamente sus cuatro variantes: *gota*, *una gota*, *nin gota*, *nin una gota*.

el empleo de *quesu*. En el caso de (3), si bien el uso de *quesu* no es agramatical, la interpretación que se obtiene es diferente, ya que no se expresaría cantidad de una materia o sustancia (*el queso*), sino una parte o porción de una pieza designada por un sustantivo contable (*un quesu*).

⁵ En el caso de los minimizadores partitivos que presentan variación de género, como *gota/gotu* y *plizca/plizcu*, la forma masculina suele indicar una cantidad menor y presenta más restricciones sintáctico-semánticas que no es posible abordar aquí.

⁶ En la clasificación de los minimizadores que se propone en San-Segundo-Cachero (ms.) dentro del amplio grupo de los minimizadores no partitivos estarían los valorativos (*un pimentu*), los vulgares (*un cuernu*, *un carayu*), los prototípico-genéricos (*nun dicir una palabra*, *nun mover un deu*) y las expresiones idiomáticas (*nun tener onde cayese muertu*, *nun tener dos deos de frente*). Vid. Llop-Naya 2017; Pinto 2015; Postal 2004; RAE-ASALE 2009; Sánchez López 1999; San-Segundo-Cachero 2017.

2. TIPOLOGÍA SINTÁCTICA DEL SMin-GOTA

Gota es muy probablemente el SMin más utilizado por los hablantes de asturiano en contextos sintácticos de diversa tipología. El corpus *Eslema* (Viejo y Neira 2008), que utilizo como fuente principal para este trabajo, refleja ese predominio y permite ilustrar la gran libertad combinatoria que exhibe este minimizador, lo que parece indicar que se halla en una fase de gramaticalización más avanzada que otros minimizadores. Aunque no hay un número suficientemente amplio y proporcionado de ejemplos en los diversos contextos sintácticos en el corpus *Eslema*, los datos permiten hacerse una idea del funcionamiento de este SMin, que es lo que se pretende desde el enfoque formalista que se adopta en este trabajo.

Como indicaba *supra*, las expresiones minimizadoras en las que aparece el SMin-*gota* pueden incluir el determinante indefinido y/o estar precedidas de la partícula *nin*. Estas variantes presentan diverso grado de complejidad estructural interna y reflejan un comportamiento sintáctico diferente en la estructura oracional, lo que nos indica que su interpretación pragmática será también diferente.

Atendiendo al comportamiento sintáctico del SMin-*gota* y su legitimación, según el tipo de polaridad de la oración, se pueden distinguir tres clases sintácticas de minimizador que explicaré con más detalle en los apartados siguientes.

- a) *Minimizador bipolar (SMin-TB)*: compatible con entornos de polaridad negativa y positiva, requiere siempre la presencia del indefinido.

- (8) Nun bebí *una gota* (de) vinu.
- (9) Bebí *una gota* (de) vinu.
- (10) Calló *una gota* y enseguida volvió colo mesmo.
- (11) Nun calló *una gota* en tola tarde.

- b) *Minimizador de polaridad negativa (SMin-TPN)*: aparece sin el indefinido, requiere la presencia de un inductor negativo, como la negación oracional *nun*, y es agramatical en los contextos positivos.

- (12) Nun bebí *gota* (de) vinu.
- (13) *Bebí *gota* (de) vinu.
- (14) Nun calló *gota* en tola tarde.
- (15) *Calló *gota* y enseguida volvió colo mesmo.

- c) *Minimizador inherentemente negativo (SMin-NEG)*: incorpora la partícula negativa *nin*, lo que permite que toda la expresión se comporte como una palabra negativa (similar a *nada*, *naide*, *nunca*), capaz de convertir en negativa la polaridad oracional cuando aparece en posición preverbal⁷; mientras

⁷ En estos casos, la anteposición del constituyente que contiene el minimizador queda realizado prosódicamente y focalizado desde el punto de vista de la estructura informativa.

que en posición postverbal requiere la presencia de la negación oracional, con la que establece una relación de concordancia negativa.

- (16) Nun bebí {*nin gota / nin una gota*} (de) vinu
- (17) {*Nin gota / nin una gota*} (de) vinu bebí
- (18) Nun calló {*nin gota / nin una gota*} y ensiguida volvió colo mesmo
- (19) {*Nin gota / nin una gota*} calló en tola tarde

2.1. Los minimizadores bipolares: SMin-TB

El SMin *una gota*, al igual que los sustantivos acotadores (Bosque 1999b; RAE y ASALE 2009), como *un puñáu*, *un cachu*, se comporta como una expresión cuantificativa lexicalizada, fija, cuya estructura interna es invariable (Garzonio y Polletto 2008; Martí Girbau 2010): el sustantivo va siempre en singular, precedido del determinante indefinido y no admite modificación ni derivación⁸. Por eso, si alteramos la información morfológica del SMin en los siguientes ejemplos, (20) y (21), este ya no tendría valor cuantitativo ('un poco de leche', 'un poco de sal') y la oración no sería gramatical, a menos que se interpretase como una expresión referencial ('una porción mínima de leche', 'una porción mínima de sal'). No obstante, esta opción solo sería posible si lo cuantificado es una sustancia líquida, pues en caso contrario el resultado sería agramatical, ya que no hay correspondencia semántica entre el cuantificador y lo cuantificado (21). En cualquier caso, únicamente la adición del sufijo diminutivo, (20)d y (21)d, no alteraría la lectura de cuantificación, ya que, por su carácter apreciativo, reduce el valor cuantitativo y, por tanto, enfatiza la nimiedad.

- (20) Esti café ta mui cargao. Échame una gota de lleche
 - a. #unes/delles gotes de lleche
 - b. #la/esta gota de lleche
 - c. #una gota pequeña de lleche
 - d. (?)una gotina de lleche
- (21) Ta un poco soso. Habíes d'echar una gota de sal
 - a. #unes/delles gotes de sal
 - b. #la/esta gota de sal
 - c. #una gota pequeña de sal
 - d. (?)una gotina de sal

La opción de que el SMin reciba interpretación referencial no es posible en los contextos negativos, (22) y (23), pues, al tener esta expresión valor cuantitativo escalar y quedar bajo el alcance de la negación, se genera una inferencia pragmática que bloquea automáticamente la lectura referencial: negar el punto más ba-

⁸ Un revisor anónimo apunta que *gotera* es intercambiable con *gota* y se trataría de una palabra derivada formada a partir de *gota*. Sin embargo, sin un estudio etimológico preciso, no es posible extraer esa conclusión, ya que podría tratarse de una derivación regresiva del verbo *goterar* o de alguna de sus variantes.

jo de la escala implica negar la escala completa. Obsérvese que en este caso el uso del diminutivo no resulta gramatical.

- (22) Nun probé *una gota* d'agua
 a. *Nun probé unes/delles gotes d'agua
 b. *Nun probé la/esta gota d'agua
 c. *Nun probé una gota pequeña d'agua
 d. *Nun probé una gotina d'agua
 (23) Nun prebo *una gota* de sal
 a. *Nun prebo unes/delles gotes de sal
 b. *Nun prebo la/esta gota de sal
 c. *Nun prebo una gota pequeña de sal
 d. *Nun prebo una gotina de sal

El minimizador *una gota*, una vez inmovilizado y desvinculado semánticamente de la noción de líquido, se comporta como un cuantificador que no es sensible a la polaridad oracional, pues es compatible con entornos negativos y positivos, por lo que puede considerarse un *término bipolar* (SMin-TB) (Van der Wouden 1994). Como tal, puede cuantificar sustantivos de referencia continua o no contable, constituyendo la cabeza de construcciones partitivas (24) y pseudo-partitivas (25), y puede actuar como cuantificador de grado mínimo con predicados verbales (26), adjetivos (27) y adverbios (28) (*vid.* §3).

- (24)
 a. Bebí una gota d'esi vinu
 b. Nun bebí una gota d'esi vinu
 (25)
 a. Eché una gota (de) café
 b. Nun m'eches una gota (de) café
 (26)
 a. Falé una gota con él y marché aprisa
 b. Nun falé una gota con él
 (27)
 a. Ye una gota {faltosu, neciu, feu} / *{espabiláu, guapu, amañosu}
 b. Nun ye una gota {espabiláu, guapu, amañosu} / {#faltosu, #neciu, feu}
 (28)
 a. Ponte una gota más p'allá que nun cabemos
 b. Nun te pongas una gota más p'allá que vas cayer

Obsérvese que en contextos positivos el SMin cuantifica adjetivos de carácter negativo pero, si actúa sobre adjetivos positivos, el resultado es extraño (27)a. Esto se debe a que, por su valor escalar, el minimizador se usa en los contextos positivos como estrategia de atenuación de las cualidades consideradas negativas, mientras que en los contextos negativos se emplea como estrategia enfática para indicar que un individuo no posee una cualidad positiva ni siquiera en el grado mínimo (27)b. En estos entornos negativos puede aparecer con un adjetivo ne-

gativo, como *feu*, para indicar de forma enfática que alguien es muy guapo, pues, al negar el punto mínimo de fealdad y, por tanto, la escala completa de fealdad, se afirma el punto máximo de belleza. En cambio, con adjetivos que no tienen un opuesto, como *faltosu* o *neciu*, el enunciado resulta extraño y exigiría un contexto muy específico para que pudiese ser interpretado adecuadamente.

2.2. Los minimizadores negativos: SMin-NEG

Un 19% de los usos del SMin-*gota* en *Eslema* incluyen la partícula negativa focal *nin*, (29) y (30). La función de esta unidad consiste en marcar morfológicamente el ámbito de la negación (Bosque 1999b), lo que convierte al minimizador en una expresión inherentemente negativa (SMin-NEG). Además, dado que *nin* señala el límite inferior de una escala (RAE y ASALE 2009: 3652-53), su presencia facilita la interpretación escalar del minimizador, como explicaré en §5.

(29) Nun tien {*nin gota* / *nin una gota*} (de) gracia

(30) Nun s'asustó {*nin gota* / *nin una gota*}

La incorporación de la partícula *nin* permite que el SMin-NEG, al igual que otras palabras negativas, como *naide*, *nunca* o *nada*, pueda convertir una oración positiva en negativa, si aparece en posición preverbal (31). Esto no podría suceder sin *nin*, como se muestra en (31)d y (31)e. Obsérvese que en estos ejemplos, sí es posible una lectura enfática positiva con el SMin-TB (sin alterar la posición del clítico), pero no con el SMin-TPN.

(31)

- a. *Nada* (de) gracia tien
- b. *Nin gota* / *nin una gota* (de) gracia tien
- c. *Nin gota* / *nin una gota* s'asustó
- d. **Gota* / *una gota* de gracia tien
- e. **Gota* / *una gota* asustóse

Cuando el SMin-NEG aparece en posición posverbal en una oración negativa, se produce una relación de concordancia negativa entre la negación oracional *nun* y el SMin-NEG (Sánchez López 1999). Es decir, a efectos interpretativos solo hay una negación, aunque se manifieste en dos elementos negativos, como sucede también con *nada* o *naide* (32)-(34). A diferencia de lo que sucede en inglés, (35) y (36), dos negaciones no afirman, sino que computan como una sola.

(32) *Nun* me prestó *nin gota*

Neg1(*nun*, *nin gota*)

(33) *Nun* comú *nada*

Neg1(*nun*, *nada*)

(34) *Nun* vino *naide*

Neg1(*nun*, *naide*)

(35) I saw *nobody*

Neg1(*nobody*)

(36) I didn't see *nobody*

[Neg1(*not*) [Neg2(*nobody*)]] → Afirmación
'I saw somebody'

En asturiano, aunque menos frecuentes, son gramaticales las oraciones en las que una palabra negativa precede al marcador negativo oracional (ALLA 1999, San-Segundo-Cachero 2017b), como en catalán (Espinall 2008), por lo que en esta variante se mantendría también la concordancia negativa, (37)-(40).

- | | |
|-------------------------------------|-------------------------------|
| (37) <i>Nengún nun</i> vengo. | Neg1 (<i>nengún, nun</i>) |
| (38) <i>Nunca nun</i> lu vi. | Neg1 (<i>nunca, nun</i>) |
| (39) <i>Nada nun</i> quiso comer. | Neg1 (<i>nada, nun</i>) |
| (40) <i>Nin gota nun</i> me prestó. | Neg1 (<i>nin gota, nun</i>) |

Otra prueba a favor del estatus negativo de los minimizadores que incorporan *nin* es su capacidad para funcionar con autonomía como respuesta negativa a una pregunta (41), al igual que otras palabras negativas (actualmente), como *nada*, *nunca* o *naide*, podrían hacerlo.

- (41) ¿Prestóte?
a. –Nin gota / Nin una gota
b. – Nada

2.3. Los minimizadores escuetos o de polaridad negativa (SMin-TPN)

En los 79 ejemplos recogidos de *Eslema* en los que el SMin-gota aparece en estructuras negativas, la variante mayoritaria del minimizador es *gota* (61 ejemplos), como sustantivo escueto (sin determinante indefinido), seguida de *nin gota* (13 casos), *una gota* (3 casos) y *nin una gota* (2 casos). En porcentajes, el empleo de *gota* como sustantivo escueto constituye el 77% del total de usos de este minimizador (42)a-(48)a.

- (42)
a. [...] pero al so capitán *nun-y* prestó *gota* la idea (Arbesú Rodríguez, X., *Po-testas*)
b. *pero al so capitán prestó-y *gota* la idea
- (43)
a. Basil *nun* prebó *gota*. Dexó cayer los llabios. (Díaz, D. C., *L'home que quería ser una estatua*)
b. *Basil prebó *gota*
- (44)
a. [...] pero *ensin* afondar *gota* nello *nin* ufrir exemplos. (D'Andrés Díaz, R., *Allugamientu de los pronomes átonos col verbu n'asturianu*)
b. *pero afondando *gota* nello
- (45)
a. [...] y *nun* impresionen *gota* eses aparatoses sacralizaciones de la eternidá (Viejo Fernández, X., *Los araxales de la vida*)
b. *impressionen *gota* eses aparatoses sacralizaciones de la eternidá
- (46)
a. [...] *ensin* movese *gota* del llugar (Nava, Á., *La mirada de Narcisu*)
b. *moviéndose *gota* del llugar

(47)

a. Yo yá *nun* tenía *gota* gana de volver a navegar, (Rodríguez Cueto, M., *Románticu*)b. *Yo yá tenía *gota* gana de volver a navegar

(48)

a. *Nun* ye *gota* orixinal nel so pensamientu. (Fernández, X. M., *Biología: una historia de futuru*)b. *Ye *gota* orixinal nel so pensamientu

Puesto que en contextos positivos estas secuencias con un minimizador escueto serían agramaticales (42)b-(48)b, es la existencia de un inductor negativo (negación oracional *nun*, preposición *ensin*) la que legitima la presencia de *gota*, que se comporta, por tanto, como un término de polaridad negativa (SMin-TPN), dependiente semánticamente del legitimador (Sánchez López 1999). A diferencia de los SMin-NEG, los SMin-TPN no son inherentemente negativos y, por ello, no pueden constituir respuesta autónoma a una pregunta (49) ni convertir en negativa la polaridad oracional en posición preverbal (50). Únicamente pueden aparecer si está presente en la oración un elemento inherentemente negativo que legitime su presencia, sea *nun* o sea la partícula *nin*, que convierte a la expresión en inherentemente negativa (SMin-NEG).

(49) ¿Prestóte?

a. -**Gota*b. -*Nin gota* / *Nin una gota*

(50)

Gota* de gracia tienGota* s'asustó{*Nin gota* / *nin una gota*} (de) gracia tien{*Nin gota* / *nin una gota*} s'asustó

3. CONTEXTOS SINTÁCTICOS Y CUANTIFICACIÓN

En el apartado anterior hemos visto las tres variantes del SMin-*gota* y sus particularidades sintácticas: el minimizador negativo (*nin gota*, *nin una gota*), el minimizador bipolar⁹ (*una gota*) y el minimizador de polaridad negativa (*gota*). Pese a sus diferencias, las tres variantes del SMin-*gota*, por su valor cuantitativo, pueden intervenir como cuantificadores que actúan sobre diversos tipos de predicados. Estas expresiones, por su valor cuantitativo, pueden ser empleadas como cabeza en construcciones partitivas y pseudopartitivas, y como cuantificadores de grado mínimo que actúan sobre predicados verbales, adjetivos y adverbios

⁹ Aunque *una gota* es un SMin-TB que puede aparecer en entornos de polaridad negativa o positiva, como se ha explicado anteriormente, solo me ocuparé de los casos en los que se halla bajo el alcance de la negación, ya que son los que generan ambigüedad entre una lectura cuantitativa y una lectura de negación enfática.

en contextos de polaridad negativa. Esta ampliación del contexto de uso es consecuencia de la pérdida de especificidad semántica o expansión del significado que explicaré más adelante y que presentaría un desarrollo como el que señalan Kiparsky y Condoravdi (2006: 173): «A nominal minimizer can be extended to a wider sortal domain; at the maximal extension it can become a degree adverb. The semantic development is ‘minimal piece’ > ‘minimal quantity’ > ‘minimal degree’».

Veremos en este apartado que no hay una correspondencia entre el tipo de cuantificación y la clase de minimizador, puesto que todas las variantes pueden aparecer en todos los contextos. No obstante, únicamente el SMin-TPN es capaz de generar una lectura de negación enfática en la que no está presente el valor cuantitativo, lo que indica un mayor grado de gramaticalización de esta expresión frente al resto.

En el gráfico siguiente, elaborado a partir de los datos extraídos de *Eslema*, se reflejan los distintos contextos sintácticos de cuantificación en entornos de polaridad negativa. No obstante, conviene señalar que los datos, debido a su escasez, no permiten extraer resultados concluyentes sobre posibles procesos de gramaticalización, ni siquiera sobre los subtipos más extendidos del SMin-*gota*. Se utilizan, por tanto, estos datos únicamente como ilustración de las estructuras sintácticas que aquí se proponen.

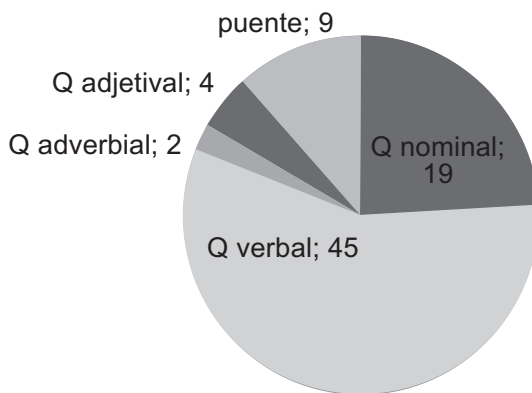


Figura 1. Contextos de cuantificación con *gota* en *Eslema*

3.1. Cuantificación nominal

Cuando el SMin cuantifica a un SN se genera una construcción partitiva o pseudopartitiva. En ambos casos nos hallamos ante construcciones bimembres articuladas por la preposición *de*, que constan de una cabeza (el cuantificador) y una coda (lo cuantificado) (51). Lo que las diferencia es el tipo de coda: un con-

junto extensionalmente indeterminado (*Sintagma Nominal*, SN) sobre el que el cuantificador efectúa una medición, en las pseudopartitivas (52), y un conjunto extensionalmente determinado (*Sintagma Determinante*, SD), en las partitivas, (53) y (54), (Brucart 1997; Demonte y Pérez-Jiménez 2015; Martí Girbau 2010; RAE-ASALE 2009a). En *Eslema* solo aparece el SMin-gota con construcciones pseudopartitivas, (55) y (56), pero es habitual que intervengan también en las partitivas.

- (51) cabeza=cuantificador + preposición + coda=cuantificado
- (52) Nun probé una gota (de) vinu
- (53) Nun probé una gota del vinu que traxisti
- (54) Nun probé una gota d'esi vinu
- (55) Por eso me llevo enantes de que suene y nun tengo nin gota sueñu... (Cor-te, R. & García, Ch., *Gasolina con capullos*)
- (56) Pues él tornó tan descansáu y ensin una gota d'esmolición (Fausta, S. de, *El tren de medianueche y otros cuentos*)

Desde el punto de vista formal, a la secuencia de constituyentes de (51) se le pueden atribuir diversas estructuras sintácticas, lo que supone una categorización distinta del cuantificador, como unidad léxica o semiléxica, cuestión en la que no entraré (*vid.* Alexiadou, Haegeman y Stavrou 2003; Martí Girbau 2010; San-Segundo-Cachero, en prensa). En cambio, sí me ocuparé, aunque sea brevemente, de explicar algunas características propias de las construcciones partitivas y pseudopartitivas en asturiano, a las que no se les ha prestado atención.

En asturiano existe la posibilidad de omitir la preposición *de* en las construcciones pseudopartitivas, pero, frente a lo que se explica en ALLA (1999), considero que la omisión no es solo una cuestión estilística condicionada por el contexto fónico, sino que operan también restricciones sintáctico-semánticas, que podrían estar relacionadas con la sensibilidad morfológica que muestra el asturiano hacia la «no delimitabilidad semántica» que se refleja en el fenómeno conocido tradicionalmente como «neutro de materia» (San-Segundo-Cachero 2015, 2018).

La gramática académica sostiene que la preposición es omisible, salvo si la palabra precedente acaba en consonante (ALLA 1999: 30). Esta regla es aplicable a los plurales (57)a y (58)a, y a los singulares que incluyen sufijos derivativos acabados en consonante, (57)b y (58)b; pero, cuando el elemento cuantificador es un singular que acaba en vocal, la preposición solo puede eliminarse si se trata de una construcción pseudopartitiva, (58)c y (58)d, pues en las partitivas la supresión no es posible, (57)c y (57)d, a pesar de que el contexto fónico teóricamente debería permitirlo. Ello indica que existe algún condicionamiento de tipo semántico-sintáctico que hace necesaria la presencia de la preposición y que sería necesario estudiar en profundidad, ya que podrían haber favorecido el reanálisis de los sustantivos minimizadores partitivos como cuantificadores o incluso como marcadores negativos enfáticos (San-Segundo-Cachero 2018).

(57) Partitivas:

- a. {dos kilos de les cereces / *dos kilos les cereces que comprasti} taben podres
- b. {un puñáin de les cereces / *un puñáin les cereces que comí} taben verdes
- c. {una gota del vinu esi / *una gota el vinu esi} yá da sabor a la carne
- d. {un puñáu de les cereces / *un puñáu les cereces que comí} taben verdes

(58) Pseudopartitivas:

- a. dos kilos de cereces / *dos kilos cereces
- b. un puñáin de cereces / *un puñáin cereces
- c. una gota de vinu / una gota vinu
- d. un puñáu de cereces / un puñáu cereces

Centrándonos únicamente en el SMin-*gota*, vamos a ver que la omisión de la preposición genera lecturas diferentes para las construcciones partitivas y pseudopartitivas, como resultado de atribuir a las secuencias una estructura sintáctica distinta, en la que no todas las variantes del minimizador son gramaticales.

Cuando el minimizador se interpreta como cabeza de la construcción nominal partitiva o pseudopartitiva con preposición se obtiene una lectura cuantificativa en la que lo cuantificado es la coda, el SN o SD, y el cuantificador cualquiera de las tres clases de minimizador, como en (59) y (60).

(59) Partitiva: lectura cuantificativa

- | | |
|--|----------|
| a. Nun comí [una gota del chorizu d'esti añu] | SMin-TB |
| b. Nun comí [gota del chorizu d'esti añu] | SMin-TPN |
| c. Nun comí [nin una gota del chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |
| d. Nun comí [nin gota del chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |

(60) Pseudopartitiva: lectura cuantificativa

- | | |
|---|----------|
| a. Nun comí [una gota (de) chorizu] | SMin-TB |
| b. Nun comí [gota (de) chorizu] | SMin-TPN |
| c. Nun comí [nin una gota (de) chorizu] | SMin-NEG |
| d. Nun comí [nin gota (de) chorizu] | SMin-NEG |

En cambio, cuando está omitida la preposición (61), la cabeza y la coda de la construcción partitiva o pseudopartitiva se desvinculan y ambos segmentos pueden interpretarse como constituyentes oracionales (Garzonio y Poletto 2008, 2009; Llop-Naya 2017; San-Segundo-Cachero 2018).

(61) *Nun V* [SMin + ~~preposición~~ + SN/SD] > *Nun V* [SMin] [SN/SD]

En estos casos, el SMin pasa a actuar sobre el verbo, pero, para poder cuantificarlo, el verbo debe ser un predicado atético (susceptible de cuantificación monotónica), por lo que debería aparecer en presente y su OD debería ser un SN escueto (no delimitado extensionalmente), situación que se produce en las construcciones pseudopartitivas. Así, en casos como los de (62), se obtiene una lectura frecuentativa, equivalente a *Habitualmente nun como chorizu*, donde lo que se niega es la actividad *comer_chorizu*.

(62) Pseudopartitiva → Lectura cuantificativa monotónica

- | | | |
|----|-----------------------------------|----------|
| a. | Nun como [una gota] [chorizu] | SMin-TB |
| b. | Nun como [gota] [chorizu] | SMin-TPN |
| c. | Nun como [nin una gota] [chorizu] | SMin-NEG |
| d. | Nun como [nin gota] [chorizu] | SMin-NEG |

Debido al requisito de atelicidad, los ejemplos derivados de una construcción partitiva sin preposición, como los de (63), resultan agramaticales porque, aunque el verbo esté en presente, el OD es definido y delimita aspectualmente al predicado, pues *comer el chorizu* no sería actividad, sino realización (Vendler 1957).

(63) Partitiva → Lectura cuantificativa monotónica

- | | | |
|----|--|----------|
| a. | *Nun como [una gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-TB |
| b. | *Nun como [gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-TPN |
| c. | *Nun como [nin una gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |
| d. | *Nun como [nin gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |

Una tercera lectura que se puede obtener a partir de la disolución de una construcción partitiva o pseudopartitiva es de tipo negativo enfático, donde el valor cuantitativo desaparece. Tal interpretación se obtiene únicamente cuando el minimizador no está acompañado del determinante indefinido (SMin-NEG *nin gota* o SMin-TPN *gota*), lo que indica un mayor grado de gramaticalización, y no está condicionado por el aspecto léxico del predicado verbal, pues sería gramatical tanto si el OD es un SD (64) o un SN (65). La lectura, en estos casos, es equivalente a *Nun comí'l chorizu n'absoluto, de nenguna manera* y *Nun comí chori-zu n'absoluto, de nenguna manera*, respectivamente.

(64) Partitiva → Lectura negativa enfática

- | | | |
|----|--|----------|
| a. | *Nun comí [una gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-TB |
| b. | Nun comí [gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-TPN |
| c. | *Nun comí [nin una gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |
| d. | Nun comí [nin gota] [<i>el</i> chorizu d'esti añu] | SMin-NEG |

(65) Pseudopartitiva → Lectura negativa enfática

- | | | |
|----|------------------------------------|----------|
| a. | *Nun comí [una gota] [chorizu] | SMin-TB |
| b. | Nun comí [gota] [chorizu] | SMin-TPN |
| c. | *Nun comí [nin una gota] [chorizu] | SMin-NEG |
| d. | Nun comí [nin gota] [chorizu] | SMin-NEG |

3.2. Cuantificación verbal

El SMin-*gota* puede integrarse como constituyente oracional y desempeñar funciones de argumento o de adjunto. En el corpus los primeros son bastante escasos (7 ejemplos) en comparación con los 38 ejemplos en los que el SMin es un adjunto que cuantifica al predicado verbal. Tal situación se ve favorecida, como se ha explicado en el apartado anterior, por la ambigüedad que genera la po-

sibilidad de omitir la preposición en las construcciones pseudopartitivas y por los llamados «contextos puente» en los que el minimizador puede interpretarse como un argumento (objeto directo o sujeto) o un adjunto (Llop-Naya 2017: 154-160 y las referencias allí indicadas). En *Eslema* encontramos varios ejemplos que ilustran este tipo de contextos ambiguos: en unos el verbo no selecciona semánticamente el minimizador, pero necesita un argumento, por lo que el SMin actuaría como cuantificador argumental, (66)-(68); mientras que en otros el verbo es interpretable como predicado atético (actividad), luego susceptible de cuantificación por un SMin, (69)-(71).

- (66) Y yera comu pa ponese a mexar y nun echar gota... Taba (Díaz, D. C., *L'home que quería ser una estatua*).
- (67) Basil nun prebó gota. (Díaz, D. C., *L'home que quería ser una estatua*).
- (68) Del plasmu del constructor, nun supimos gota. (Nava, Á., *El culis monumentalibus (teoría del arte onanista)*).
- (69) Asómase a la ventana. Nun se ve gota. (Díaz, A. C., *Añada pa un güeyu muer-tu*).
- (70) Nin siento nin veo gota na escuridá. (Arbesú Rodríguez, X., *Un raposu en Tresmonte*).
- (71) Y a veces vien xente, ya como nun oigo una gota ya nun quieo tar preguntando'l cómo ya'l qué (Suárez Coalla, P., *Pa nun escaeceme*).

En estos casos, como (69)-(71), donde el verbo es de percepción, la interpretación puede ser cuantitativa (equivalente a *Nun veo nada, ninguna cosa*) o bien negativa enfática, si se despoja al minimizador del rasgo de cantidad, siendo interpretable entonces como *Nun veo n'absoluto*.

El uso más habitual de este minimizador es como cuantificador de grado del predicado verbal, equivalente a *nada*. En estos contextos se puede observar que no hay vínculo semántico entre el verbo y el minimizador y cualquiera de las cuatro variantes (*nin una gota, nin gota, una gota, gota*) es posible en estos contextos, aunque en *Eslema* solo aparecen *gota* y *nin gota*.

- (72) A Xulia tampoco nun-y prestó gota lo de la esposición (Viejo Fernández, X., *Na llende del condicional perfeutu*).
- (73) Los segundos interesaos, tol asturianismu, a los que nun nos convién gota esta peligrosa confusión de conceptos. (Iglesias, I., *Con nomes y apellios*).
- (74) [...] pero ensin afondar gota nello nin ufrir exemplos. (D'Andrés Díaz, R., *Allugamientu de los pronomes átonos col verbu n'asturianu*).
- (75) aparte de nun interesa-yos gota la función hodierna de la estética popular tradicional. (Álvarez, L. X., *Diálogu de Pumarín y otros trabayos de razón local*).
- (76) [...] colos brazos y les patones abiertos en cruz, xestu que nun me gustó gota. (Rodríguez Cueto, M., *Románticu*).
- (77) El tonu mandón de la carta anterior de Bakunin nun-y debió prestar gota (Rodríguez Cueto, M., *Románticu*).

- (78) Nun m'importa *gota* claro que vos lo cuento (Rodríguez Cueto, M., *Románticu*).
 (79) [...] un mundu que nun se paicia *nin gota* al qu'ellos mesmos fabricaren en suaos cuantayá... (Serrano, J. H., *Como tú quieras*).
 (80) [...] si nun se metió *nin gota* nos problemes de cama (Serrano, J. H., *Como tú quieras*).

3.3. Cuantificación adjetiva y adverbial

Los casos menos documentados en *Eslema* son aquellos en los que el SMin-*gota* cuantifica a un adjetivo, (82)-(84), o a un adverbio, (85). El tipo de minimizador empleado en todos ellos es el SMin-TPN, *gota*, que también parece ser el más utilizado por los hablantes en la lengua oral, sin que ello implique que las otras subclases del SMin-*gota* resulten agramaticales o inadecuadas. En cualquier caso, el reducido número de ejemplos no permite extraer conclusiones, sino únicamente registrar el uso de *gota* como SMin-TPN en estos contextos y en distintos autores.

- (81) L'analís correutu del factor enfáticu nun ye *gota* fácil (D'Andrés Díaz, R., *Allugamientu de los pronomes átonos col verbu n'asturianu*).
 (82) pa qué quería dos pares de remos que nun diben ser *gota* útiles (Rodríguez Cueto, M., *Románticu*).
 (83) Nun ye *gota* orixinal nel so pensamientu. (Fernández, X. M., *Biología: una historia de futuru*).
 (84) Agora... Los gochinos nun son *gota* desixentes (Amaro, N., ¡¡¡*Falanxista!!!*)
 (85) Al imbécil del to hermanín nun-y va venir *gota* mal facer un poco de pinrel (Marín Estrada, P. A., *La ciudá encarnada*).

Como se puede ver, el empleo del SMin-*gota* en estos contextos demuestra que se ha desvinculado semánticamente de la noción de líquido asociada a determinadas sustancias y determinadas actividades, y retiene únicamente el valor de cantidad o grado mínimos, pues es sustituible por otro cuantificador. Cualquiera de las variantes del minimizador serían gramaticales, pero solo el SMin-TPN (*gota*) es capaz de generar una segunda lectura en la que el valor cuantitativo habría desaparecido y se obtendría una interpretación de negación enfática, equivalente a *n'absoluto*, *de nenguna manera*.

4. UN BREVE APUNTE SOBRE LA ESTRUCTURA INTERNA DEL SMin

Para comprender mejor los cambios morfosintácticos experimentados por el minimizador *gota* y su capacidad para intervenir en diversas estructuras de cuantificación, como se ha explicado en §3, es necesario analizar la estructura interna del sustantivo desde una perspectiva sintáctico-semántica. En este sentido, San-Segundo-Cachero (2018, en prensa) sostiene que el modelo de Borer (2005) resulta adecuado para explicar el reanálisis o la gramaticalización (en sentido

amplio) que tiene lugar en la estructura interna del SMin y de las lecturas que se generan como consecuencia de dicho proceso. Sin entrar en tecnicismos ni utilizar las proyecciones funcionales propias del modelo de Borer, trataré de plantear brevemente un hipotético proceso de gramaticalización del minimizador *gota* en asturiano, que ayudará a comprender su funcionamiento como cuantificador.

Según Borer (2005) para que un sustantivo se interprete como contable el sintagma debe incorporar un rasgo <DIVISIÓN>, que se codifica bien mediante la marca de plural *-s* (86)b, bien mediante la inserción de un determinante indefinido (86)c. Este último tiene la particularidad de que además de convertir en divisible y, por ende, en contable, una sustancia, cuenta la división que efectúa, de tal manera que la división y el recuento serían una y la misma cosa. En el caso de los plurales, la marca *-s* indica que hay varias divisiones y son los distintos tipos de cuantificadores los que se ocupan de contarlas (86)e. Por su parte, el sustantivo continuo (86)a es el que tiene una estructura más simple: aunque no puede ser dividido, sí se puede medir y esa medición se expresa mediante cuantificadores indefinidos.

(86)

- a. [SN quesu]
- b. [quesos<DIVISIÓN> [SN quesu]]
- c. [un<CUANTIFICACIÓN> [un<DIVISIÓN> [SN quesu]]]
- d. [pocu/munchu<CUANTIFICACIÓN> [SN quesu]]
- e. [tres/dalgunos/muchos<CUANTIFICACIÓN> [quesos<DIV> [SN quesu]]]

Las estructuras de (86) son las que se utilizan en asturiano estándar; pero en la zona distinguidora de la oposición continuo/contable con reflejo morfológico en los sustantivos (San-Segundo-Cachero 2015), esta oposición se manifiesta sintácticamente en la estructura interna del SN (87). Aquí, la marca *-u* actúa como divisor (87)c y convierte en contable el sustantivo continuo que lleva la marca *-o* (87)a. El recuento de esa división se efectúa igual que en las otras variedades mediante el determinante indefinido, que ya no tendría una doble función, divisor-cuantificador, sino únicamente la de cuantificador.

(87)

- a. [SN queso]
- b. [quesos<DIVISIÓN> [SN queso]]
- c. [un<CUANTIFICACIÓN> [quesu<DIVISIÓN> [SN queso]]]
- d. [pocu/munchu<CUANTIFICACIÓN> [SN queso]]
- e. [tres/dalgunos/muchos<CUANTIFICACIÓN> [quesos<DIVISIÓN> [SN queso]]]

Asumiendo este tipo de estructura, un sustantivo contable y singular como *gota* tendrá interpretación referencial si conserva todo su contenido semántico y si está acompañado de una marca que indique <DIVISIÓN>, el determinante indefinido, que además cuantifica esa división (88). En cambio, en los usos como mi-

minimizador (89), *gota* pierde parte de su contenido semántico y sus propiedades nominales y pasa a expresar <DIVISIÓN>, una porción de algo, que puede ser contada por el determinante indefinido, lo que provoca que el minimizador se comporte como un acotador.

(88) [una-<CUANTIFICACIÓN> [una-<DIVISIÓN> [SN gota]]

(89) [una-<CUANTIFICACIÓN> [gota-<DIVISIÓN> [SN gota]]

En los contextos negativos, donde la negación recae sobre el minimizador, podría producirse un nuevo reanálisis: dado que la acotación efectuada por *gota* es mínima, no es relevante contarla, ya que no repercutiría en la interpretación de la oración, por lo que podría prescindir del indefinido y asumir sus funciones de divisor y cuantificador. Esto es lo que sucedería cuando tenemos un SMin-TPN (90).

(90) (NEG) [gota-<CUANTIFICACIÓN> [gota-<DIVISIÓN> [SN gota]]

Al ir ocupando nuevas posiciones sintácticas como consecuencia de la absorción de nuevos rasgos, es posible que el sustantivo deje de aparecer en las más bajas (hacia la derecha) a medida que pierde contenido semántico y se sitúe directamente en las posiciones superiores, avanzando así en el proceso de gramaticalización (Hopper y Traugott 2003; Diewald 2011). Puesto que no he utilizado el marco formal en el que se desarrolla la propuesta de Borer (2005), no es posible ofrecer una descripción detallada de este proceso, como la que se ofrece en San-Segundo-Cachero (en prensa) aplicada al castellano, lengua que presenta grandes similitudes con el asturiano en este aspecto.

5. EL VALOR PRAGMÁTICO DE LOS MINIMIZADORES

5.1. ¿Qué aporta el minimizador?

Como he explicado en los apartados anteriores, el SMin-*gota* tiene valor cuantitativo escalar y puede intervenir en diversos contextos de cuantificación. Veremos ahora qué es lo que aporta el minimizador al enunciado y por qué se obtiene una interpretación enfática.

El valor pragmático-discursivo de los minimizadores reside en su contenido escalar mínimo: dado que señalan el punto más bajo de una escala, el uso del minimizador supone la proyección de la escala completa, entendida como «conjunto de expresiones lingüísticas que pueden ordenarse linealmente de acuerdo con su grado de fuerza semántica o su potencial informativo» (Leonetti 1993: 111). Como el minimizador ocupa la posición más baja, cuando queda bajo el alcance de la negación, la escala completa elaborada por el hablante resulta negada. Conviene precisar que estas escalas serían de tipo pragmático, como las de

Fauconnier (1975), puesto que se construyen en función del contexto y de la situación comunicativa,

If x_2 is lower than x_1 on the scale S associated with $R(x, \dots)$, then $R(x_2, \dots)$ implies $R(x_1, \dots)$; thus, in particular if R holds for the lowest element on S , it holds for all elements of S (call this the scale principle). (Fauconnier 1975: 362)

Siguiendo el modelo relevantista (Sperber y Wilson 1986; Leonetti 1993), la interpretación escalar del SMin sería una *explicatura*, un proceso inferencial que no forma parte de lo implícito (*implicatura*), sino de lo explícito, pero no codificado. La obtención de la *explicatura* requiere partir del significado convencional codificado, que se concibe como una especie de esquema con huecos vacíos, e incorporar las inferencias que se realizan en función de la situación comunicativa y de los supuestos manejados por los hablantes para completar el esquema y enriquecer el contenido explícito. Veámoslo con un ejemplo. En (91), la interpretación del minimizador, que se halla bajo el alcance de la negación, nos lleva a inferir que la cantidad de leche es cero (si no hay lo mínimo de leche posible, no hay nada), un contenido asociado a lo dicho, luego una explicatura. Sin embargo, en (91) hay otro proceso inferencial que genera una petición, una interpretación que no se sigue de lo dicho, sino que ha sido implicado conversacionalmente (*implicatura*).

- (91) A: Voi comprar, ¿quies dalgo?
B: Nun queda nin gota (de) lleche
Explicatura: 'Nun hai nada de lleche'
Implicatura: 'Compra lleche'

Para generar la explicatura escalar con el SMin en contextos negativos, el hablante tiene que tener en cuenta todos los elementos que configuran la escala, evaluarlos, ordenarlos conforme a unos criterios (más o menos subjetivos) y negarlos todos mediante la negación del límite inferior de la escala.

- (92) Nun queda una gota de lleche.
{gota < tragu < vasu < botella}
NEG gota → NEG {tragu < vasu < botella}

Por lo tanto, el uso del minimizador comporta la proyección de la actitud del hablante hacia la información: comunica más de lo que dice, da lugar a que su interlocutor recupere inferencialmente un contenido extra que ha sido utilizado para configurar la escala. De este modo, el enunciado resulta más informativo, más relevante; de ahí el carácter enfático que se le atribuye. En este sentido, Israel (2001, 2004), en su Modelo escalar de la polaridad (*Scalar Polarity Model*) plantea que los términos escalares de valor mínimo se usan como estrategias enfáticas en los contextos negativos, pues es la interacción de la escalaridad con la po-

laridad negativa la que da lugar a inferencias pragmáticas comunicativamente relevantes: «polarity items, I contend, encode a speaker's attitude toward the information she conveys in discourse and so provide a means of attending to, or otherwise manipulating, the emotional and cognitive responses of the hearer» (Israel 2001: 2).

5.2. *¿Cómo se obtiene la explicatura escalar?*

Si decimos que los minimizadores incrementan la relevancia del enunciado porque permiten inferir la actitud del hablante hacia la información, hemos de plantearnos cómo se obtiene esta explicatura y si las variantes del SMin-*gota* son pragmáticamente equivalentes o si presentan diferencias interpretativas o de procesamiento cognitivo.

Según Wilson y Sperber 1993, la información codificada en las expresiones lingüísticas puede ser de dos tipos: i) conceptual, si hace referencia a conceptos (representaciones del mundo con valor de verdad); o ii) procedimental, instrucciones que guían la interpretación del enunciado y proporcionan información sobre cómo han de manipularse los conceptos y qué procesos inferenciales deben llevarse a cabo: procesos específicos o procesos generales.

En el SMin-*gota* del asturiano hay un contenido procedimental que guía la obtención de inferencias, pero no está claro si el concepto 'gota' se representa mentalmente en los individuos al utilizar el minimizador, pues el SMin-*gota* no mantiene necesariamente vínculo semántico con lo que cuantifica, sobre todo cuando se comporta como un cuantificador de grado. Veamos lo que sucede con las distintas variantes.

En el caso del SMin-TB, *una gota* (93), su uso como expresión de cantidad mínima se deriva del concepto nuclear y esquemático que contiene el sustantivo originario y que restringe las posibilidades combinatorias en las construcciones partitivas y pseudopartitivas, pues la coda debe ser un sustantivo continuo. Este significado central codificado (*pro-concepto*), que es fácil de representar mentalmente y de traducir a otras lenguas, se completa inferencialmente con información contextual (concepto *ad hoc*) mediante mecanismos pragmáticos generales (Leonetti y Escandell 2012: 165-166, Wilson 2011:13-17, Saussure 2011: 63-64) y, así, obtendríamos la ampliación del significado y de las posibilidades combinatorias del SMin-TB: objeto mínimo > porción mínima > cantidad mínima > grado mínimo (Kiparsky y Condoravdi 2006).

(93) Queda *una gota* (de) lleche. / Nun queda *una gota* (de) lleche.

Así, en los contextos negativos, el valor mínimo que se extrae como concepto *ad hoc* es especialmente relevante, pues, al negar el minimizador, toda la es-

cala queda negada (lo que es equivalente a cero en términos cuantitativos) y se aporta una información extra no codificada que muestra la actitud del hablante hacia el enunciado. Luego el enriquecimiento del significado se obtiene, en estos casos, mediante mecanismos pragmáticos de carácter general que operan sobre el contenido conceptual (94).

$$(94) \text{ SMin-TB} = [\text{SMin conceptual una gota}]$$

En los casos donde tenemos un SMin-NEG (95), la partícula negativa focal *nin*, además de marcar morfológicamente el ámbito de la negación y establecer concordancia negativa entre el SMin-NEG y la negación oracional, indica la existencia de un límite escalar inferior y proyecta, en consecuencia, la actitud del hablante sobre la información.

$$(95) \text{ Nun queda } \textit{nin} \text{ (una) gota (de) leche.}$$

Puesto que en estos casos *nin* es la encargada de codificar instrucciones específicas sobre la interpretación del SMin y del enunciado, habrá que considerarla una unidad de contenido procedimental que opera sobre el concepto 'gota' (96), cuyo significado, a su vez, se completa inferencialmente con información contextual mediante mecanismos pragmáticos generales, como en (94).

$$(96) \text{ SMin-NEG} = [\text{SNeg/Foco procedimental } \textit{nin} [\text{SMin conceptual (una) gota}]]$$

Cuando tenemos un SMin-TPN (97), la situación es más compleja, pues el hecho de que resulten agramaticales en contextos positivos indica que la interpretación escalar del sustantivo minimizador no se obtiene por mecanismos pragmáticos generales, como sucede con el SMin-TB, ni tampoco existe una unidad independiente que codifique las instrucciones pragmáticas, como en el SMin-NEG.

$$(97) \text{ Nun queda } \textit{gota} \text{ (de) leche.}$$

En estos casos estaríamos ante una unidad que contiene los dos tipos de contenido, pero estarían organizados jerárquicamente, de tal modo que el contenido procedimental manipularía el conceptual, como señalan Leonetti y Escandell (2012), Saussure (2011) y Wilson (2011). Este tipo de unidades «mixtas»¹⁰ son, según los citados pragmatistas, cognitivamente más costosas y suelen estar asociadas a procesos de gramaticalización en los que el contenido conceptual de la unidad léxica originaria se transforma e incorpora aspectos procedimentales que,

¹⁰ Leonetti y Escandell (2012), Saussure (2011) y Wilson (2011) consideran que las unidades «mixtas» no existen, pues, al estar el contenido jerarquizado, serían, en realidad, unidades procedimentales que seleccionan contenido conceptual. No obstante, para no introducir más complejidad en la explicación, utilizaré la denominación de unidades «mixtas», por reflejar la presencia de los dos tipos de contenido.

en algunos casos, pueden llegar a desplazar al concepto: «*the procedural information either takes the conceptual information as a parameter [...] or the conceptual meaning has no motivation anymore and is just a relic of ancient versions of that words*» (Saussure 2011: 66).

En el caso que nos ocupa, en su uso como SMin-TPN el sustantivo *gota* se encuentra en mayor o menor medida gramaticalizado, pues aparece inmovilizado morfológicamente, debilitado semánticamente y con unas posibilidades combinatorias distintas de las que tenía en origen, como muestra su presencia en diversas estructuras cuantificativas (*vid.* §3), por lo que podría considerarse una unidad «mixta». Incluso podría llegar a convertirse en exclusivamente procedimental si las interpretaciones ambiguas entre la lectura cuantitativa y la negativa enfática, descritas en §3.1, dejasen de serlo y la balanza se inclinase a favor de esta última, como ha sucedido en otras lenguas con otros minimizadores.

$$(98) \text{ SMin-TPN} = [\text{SMin procedimental} \cap \text{SMin conceptual gota}]$$

Por lo tanto, las tres subclases del SMin-*gota* en los contextos negativos conducen a la misma explicatura escalar en la que se refleja la subjetividad del hablante hacia la información; pero cada una lo hace por un camino inferencial diferente (99): (i) inferencias generales (SMin-TB) o (ii) mecanismos pragmáticos específicos que pueden estar codificados en la partícula *nin* (SMin-NEG) o bien integrados jerárquicamente con el contenido conceptual de una unidad léxica (SMin-TPN).

- (99)
- | | | |
|----|-----------|---------------------------------|
| a. | SMin-TB: | Nun veo <i>una gota</i> . |
| b. | SMin-NEG: | Nun veo <i>nin (una) gota</i> . |
| c. | SMin-TPN: | Nun veo <i>gota</i> . |

6. CONCLUSIONES

El sustantivo *gota* forma parte de un amplio grupo de expresiones, los denominados *minimizadores*, que remiten a prototipos de valores mínimos y señalan el límite inferior de una escala pragmática. La combinación de este sustantivo con el determinante indefinido y con la partícula negativa focal *nin*, generan cuatro expresiones minimizadoras diferentes cuyo distinto comportamiento sintáctico permite establecer tres tipos sintácticos de minimizador: un minimizador bipolar (*una gota*), un minimizador inherentemente negativo (*nin (una) gota*) y un minimizador de polaridad negativa (*gota*).

Pese a sus diferencias, las cuatro variantes se comportan como cuantificadores capaces de intervenir como cabeza en construcciones partitivas y pseudopartitivas y de cuantificar predicados verbales, adjetivos y adverbios, lo que pone de

manifiesto su debilitamiento semántico y la ampliación de sus posibilidades combinatorias, apuntando así hacia un proceso de gramaticalización.

Por su valor escalar mínimo, al igual que otros minimizadores, en entornos de polaridad negativa el SMin-*gota* genera inferencias pragmáticas que proyectan la actitud del hablante sobre la información, dotando así de mayor relevancia informativa al enunciado. Estas explicaturas se obtienen mediante mecanismos inferenciales diferentes, según el tipo de minimizador: i) inferencias generales, si se trata de un SMin-TB, o ii) instrucciones específicas (contenido procedimental) que pueden estar codificadas en la partícula *nin*, si son SMin-NEG, o en la misma unidad (manipulando el contenido conceptual), que sería «mixta», en el caso de los SMin-TPN.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXIADOU, Artemis, Liliane HAEGEMAN Y Melita STAVROU (2007): *Noun Phrase in the Generative Perspective*. Berlín, Walter de Gruyter.
- ALLA = ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA (1999): *Gramática de la llingua asturiana*. Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana [3ª ed. 2001].
- ANDRÉS DÍAZ, Ramón d' (1995): «Non y nun», en *Lletres Asturianas* 57: 49-60.
- BOLINGER, Dwight (1972): *Degree Words*. La Haya, Mouton.
- BORER, Hagit (2005): *In Name Only. Structuring Sense I*. Nueva York, Oxford University Press.
- BRUCART, José María (1997): «Concordancia *ad sensum* y partitividad en español», en *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*. Manuel Almeida & Josefa Dorta (eds.). Tenerife, Montesinos: 157-84.
- DEMONTE, Violeta & Isabel PÉREZ JIMÉNEZ (2015): «Construcciones partitivas y pseudopartitivas en español: concordancia híbrida y variación en la interficie sintaxis-semántica», en *Variación y diversidad lingüística. Estudios en busca de una teoría convergente*. Esther Hernández & Pedro Martín Butragueño (eds.). México, El Colegio de México: 15-98.
- ESPINALL, Maria Teresa (2008): «La Negació», en *Gramàtica del català contemporani. Vol 3*. Joan Solà, Maria-Rosa Lloret, Joan Marcaró & Manuel Pérez Saldanya (eds.). Barcelona, Empúries: 2729-93.
- FLORICIC, Franck (2018): «Observaciones sobre la negación asturiana: comparación con otros idiomas romances», en *Lletres Asturianas* 119: 11-35.
- GARCÍA VALDÉS, Celsa Carmen (1979): «Algunos aspectos de la negación en asturiano», en *Estudios y trabajos del Seminariu de Llingua Asturiana*. Uvieu, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo: 77-84.
- GARZONIO, Jacopo & Cecilia POLETO (2008): «Minimizers and Quantifiers: A Window on the Development of Negative Markers», en *Studies in Linguistics, Working Papers* 2: 59-80. <http://www.diacronia.ro/en/indexing/details/A22678/pdf>.
- (2009): «Quantifiers as Negative Markers in Italian Dialects», en *University of Venice Working Papers in Linguistics* 19: 81-109.
- HORN, Laurence R. (1989): *A Natural History of Negation*. Standford, CSLI Publications [2001].

- ISRAEL, Michael (2001): «Minimizers, Maximizers, and the Rhetoric of Scalar Reasoning», en *Journal of Semantics* 18 (4): 297-331. <https://doi.org/http://doi.org/fh7z5c>.
- (2004): «The Pragmatics of Polarity», en *The Handbook of Pragmatics*. Laurence Horn & Gregory Ward (eds.). Malden, Oxford, Carlton, Blackwell: 701-723.
- LEONETTI, Manuel (1993): «Implicaturas generalizadas y relevancia», en *Revista Española de Lingüística* 23 (1): 107-39.
- LEONETTI, Manuel & María Victoria ESCANDELL VIDAL (2012): «El significado procedimental: rutas hacia una idea», en *La sabiduría de Mnemósine: Ensayos de historia de la lingüística ofrecidos a José Francisco Val Álvaro*. José Luis Mendivil Giró & M. Carmen Horno Chéliz (eds.). Zaragoza, Universidad de Zaragoza: 157-68.
- PINTO, Clara. (2015). «Para a história da negação: o minimizador homem no português antigo», en *Estudos de Lingüística Galega* 7: 109-123.
- POSTAL, Paul (2004): «The Structure of One Type of American English Vulgar Minimizer», en *Skeptical Linguistic Essays*. Oxford/Nueva York, Oxford University Press: 159-72.
- RAE-ASALE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Vol I. Madrid, Espasa.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina (1999): «La negación», en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol II. Ignacio Bosque & Violeta Demonte (coords.). Madrid, Espasa Calpe: 2561–2633.
- SAN-SEGUNDO-CACHERO, Rosabel (2015): «El ‘neutro de materia’ en la morfología nominal del concejo de L.lena», en *Lletres Asturianas. Boletín de l’Academia de la Llingua Asturiana* 112: 11-37.
- (2016): «Negación enfática metalingüística y estructura informativa: caracterización sintáctico-pragmática de non» *Lletres Asturianas* 114: 59-89.
- (2017): «Negación enfática y gramaticalización en asturiano: estructuras con ná» *Verba. Anuario Galego de Filoloxía* 47: 1-34.
- (2018): «Entre la cuantificación y la negación: los minimizadores y su papel en la negación enfática en asturiano», en *Sintagma. Revista de Lingüística* 30: 39-55.
- (en prensa): «¿Son unidades semiléxicas los sustantivos minimizadores?» en *Revista Española de Lingüística*.
- (ms.): «Los sustantivos minimizadores: efectos de la gramaticalización en la interfaz sintaxis-pragmática».
- SAUSSURE, Louis de (2011): «On Some Methodological Issues in the Conceptual/ Procedural Distinction», en *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Victoria Escandell-Vidal, Manuel Leonetti & Aoife Ahern (eds.). Bingley, Emerald Group: 55-80.
- VAN DER Wouden, Ton (1994): «Polarity and ‘Illogical Negation.’” In *Dynamics, Polarity and Quantification*. Makoto Kanazawa & Christopher Pinon (eds.). Stanford, CA, CSLI: 17-45.
- VENDLER, Zeno (1957): «Verbs and Times», en *The Philosophical Review* 66 (2): 143-160. <http://semantics.uchicago.edu/scalarchange/vendler57.pdf>.
- VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio & Ángel NEIRA (2008): *Eslema. Corpus xeneral de la llingua asturiana*. <http://eslema.uniovi.es/corpus/busqueda.html> [Acceso 06/09/2018]
- WILSON, Deirdre (2011): «The Conceptual-Procedural Distinction: Past, Present and Future», en *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Victoria Escandell-Vidal, Manuel Leonetti & Aoife Ahern (eds.). Bingley, Emerald Group: 3-32.
- WILSON, Deirdre & Dan SPERBER (1993): «Linguistic Form and Relevance», en *Lingua* 90: 1-25.